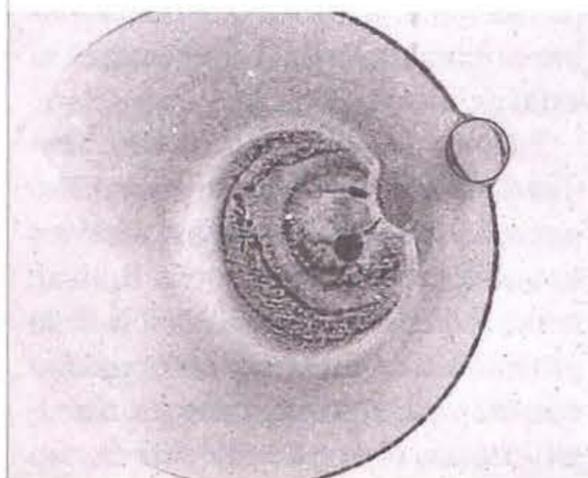


Colombia, costó de “quinientos a seiscientos muertos” (pág. 104). La United Fruit terminó por corregir la cifra: excedía el millar.

Son los legendarios muertos arrojados al mar por los trenes de la compañía en *Cien años de soledad*. Ahora serán tres mil y así quedarán para siempre, gracias al poder de la literatura. Como lo explica bien Chapman, colaborador habitual del *Financial Times*, la United Fruit “moldeó el mundo” al intervenir directamente en la historia.



Cuando subió al poder en Guatemala el coronel Jacobo Arbenz en 1951 no fue grato a la United por su interés en redistribuir la tierra. Por esa razón, el coronel Carlos Castillo Armas fue alojado y atendido en una plantación de la United Fruit en el lado hondureño de la frontera con Guatemala donde esperó el llamado para derribar a Arbenz en 1954.

En abril de 1961 dos barcos prestados por la Gran Flota Blanca de la United Fruit estaban entre los siete que partieron hacia bahía de Cochinos, en Cuba, para derribar a Fidel Castro. La invasión fracasó, pero mostró los hilos que los Estados Unidos y la CIA mantenían con la compañía y el uso eficaz que la publicidad, desde emisiones de radio hasta películas, pasando por bailarinas como la brasileña Carmen Miranda que se contorsionaba con sensualidad apenas vestida con bananas, desarrolló en pro de esa multinacional que dominó el siglo XX. Si bien el cultivo del banano padeció muchas plagas, como la enfermedad de Panamá o la Sigatoka negra, la United Fruit Company fue, como dice Chapman, sacada del mercado “de la misma manera abrupta en que desaparecían a sus víctimas los escuadrones de la muerte centroamericanos que

la compañía tanto apoyó” (pág. 186). He aquí un libro ágil y excitante sobre un primer agente globalizador sin escrúpulos. Todo un logro de amenidad e información con punzante sentido crítico.

Juan Gustavo Cobo Borda

## La utopía del tabaco

*Historia de El Carmen de Bolívar y su tabaco en los Montes de María. Siglos XVIII-XX*

WILSON BLANCO ROMERO

Universidad de Cartagena, Cartagena de Indias, 2010. 308 págs.

UN TURISTA que hiciera una parada en su carro en la carretera, en la entrada de El Carmen de Bolívar, en la década de los noventa del siglo XX, hubiese encontrado a los lugareños vendiendo suero, algunas frutas, yuca, aguacates y las famosas galletas *chepacorinas*; si se atrevió a entrar al municipio, sentiría lo mismo que en otros pueblos de la costa: la impresión de haber llegado a Comala. Debe apurarse, porque El Carmen fue el teatro de guerra de los frentes 35 y 37 de las Farc, muy cerca de la voladura del oleoducto Caño Limón-Coveñas, a finales de esa década, con las Autodefensas Unidas de Colombia y las masacres realizadas por el Bloque Héroes de los Montes de María, como la de Macayepo y la de El Salado. Es posible que los mismos vendedores le contaran a nuestro turista que antiguamente, los viajeros no eran bogotanos que iban raudos hacia las playas de Cartagena, sino ingleses, alemanes e italianos que venían a instalarse en El Carmen a negociar el preciado tabaco para los mercados europeos entre mediados del siglo XIX y la década del treinta del siglo XX.

El tabaco fue, según John Parker Harrison, la primera experiencia exportadora de cierta magnitud de Colombia en los mercados externos en la segunda mitad del siglo XIX y ocurrió en momentos de frenesí de los mercados por la quina, el añil y las maderas del Sinú, el palo de Brasil, los sombreros de jipijapa, el dividivi de

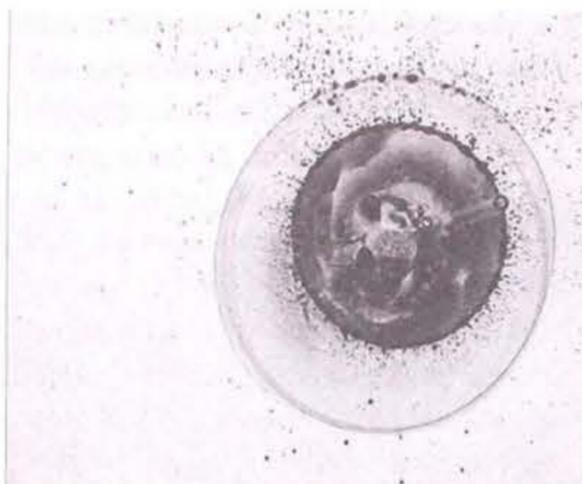
la Guajira y la tagua, que produjeron bonanzas efímeras en la Nueva Granada.

La historiografía económica colonial y republicana colombiana está muy atrás de la mexicana, que ha incursionado en todos los campos, como la historia de los consulados, la de las ferias comerciales, la financiera, la historia de la hacienda pública, la de las finanzas públicas, la historia de la fiscalidad. Obras como las de Carlos Marichal, *La bancarrota del Virreinato. Nueva España y las finanzas del Imperio español, 1780-1810* (1999); Araceli Ibarra Bellón, *El comercio y el poder en México, 1821-1864: la lucha por las fuentes financieras entre el Estado central y las regiones* (1998) y Luis Jáuregui y José Antonio Serrano Ortega (coords.), *Las finanzas públicas en los siglos XVIII-XIX* (1998), son algunos de los trabajos que representan la nueva historiografía económica mexicana.

Carlos Sempat Assadourian acuñó el concepto de que existía un espacio económico colonial donde las mercancías circulaban; por ejemplo, se calcula que el 40 % de la plata del Potosí circulaba en el extenso espacio que va de Potosí a Buenos Aires. En el periodo colonial, Cartagena de Indias y la villa de Santa Cruz articulaban el espacio económico de las provincias del Caribe con productos como el maíz, cacao, mieles, panela, vajillas de barro, esclavos, ganadería, mulas y tabaco a través de una amplia red de mercaderes, viajeros del río Magdalena, pulperos y grandes comerciantes en los centros urbanos.

La desintegración de la economía colonial, la cual ha sido poco estudiada por regiones en Colombia, reinventó los antiguos espacios y creó otros. El Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER) del Banco de la República, Sucursal Cartagena, inició la ardua tarea de ir creando una imagen de las economías locales del Caribe, como el caso de las redes familiares y el comercio en Cartagena; nos referimos al caso del comerciante Rafael del Castillo (<http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/cuadernos/5.pdf>), la del puerto de Magangué (<http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/pdf/DTSER24-MAGANGUE.pdf>) y sus

ferias ganaderas, la de Tolú, Sincelejo (<http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/cuadernos/8.pdf>), Montería, Loricá, Sahagún, que a lo sumo en el periodo colonial eran pueblos de indios como Sincelejo, sitios o parroquias y que luego, en el periodo republicano, se transformaron en espacios económicos dinámicos de los pueblos del río Magdalena.



Historias de ganaderías, de algodones en Codazzi, comerciantes, empresarios del río Magdalena, negociantes de cueros, de maderas, de café y de tabaco y prestamistas cuando aún no existían las instituciones crediticias modernas componen las visiones de un Caribe empresarial que buscaba acomodarse en la economía nacional. ¿Respondió el crecimiento económico a nuevos patrones o siguió la matriz económica colonial dominando?. ¿qué papel desempeñó la moneda en el nuevo panorama republicano del Caribe?

Sonora (México), permaneció gran parte del siglo XIX deshabitada y amenazada por los apaches, yaquis y mayos. Sin embargo, a finales del siglo XIX, Sonora se transformó en un centro importante del crecimiento económico mexicano gracias a las inversiones extranjeras, estadounidenses, de entre unos cuarenta y cincuenta millones de dólares en la costa oeste mexicana y la construcción del ferrocarril por la Sonoran Railway Company, que unió a Sonora con los mercados estadounidenses e invirtiendo en la agricultura de exportación, luego de su modernización, a manos de los estadounidenses. También la minería de oro, plata y cobre atrajo el 75 % de los inversionistas extranjeros a este estado mexicano.

De igual manera, la transformación de una pequeña aldea, El Carmen de

Bolívar, en un centro importante de la producción tabacalera del Caribe colombiano y del país entre mediados del siglo XIX y principios del siglo XX es un reflejo del poder del contacto con la economía extranjera de aquellos decenios: por ejemplo, motivó a comerciantes extranjeros y locales a trasladarse al hoy triste municipio de El Carmen de Bolívar, inspiró a la Compañía de Exploraciones Colombianas de Ámsterdam a proyectar la construcción de un ferrocarril que comunicara esta aldea con el río Magdalena, el cual nunca se hizo; a que la Compañía Nacional de Vapores se interesara en establecer negocios con El Carmen de Bolívar, la construcción de un camino carretable entre el lugar de producción tabacalera y un puerto en el río Magdalena y al establecimiento de casas comerciales dedicadas por completo a la compra de tabaco para la exportación a los mercados europeos. Más aún, el empuje de Barranquilla en los decenios iniciales de su desarrollo portuario se lo debe a la economía tabacalera de El Carmen. En 1871, cuando Colombia ocupaba el cuarto lugar de exportación de tabaco después de los Estados Unidos, Cuba y República Dominicana, en El Carmen había más contribuyentes que en Barranquilla.

Pero la economía tabacalera, como la ganadera en las sabanas de Tolú y la del dividivi en la Guajira, no trajo consigo la tan esperada migración extranjera. En el mejor de los casos, en 1870, habían dieciséis extranjeros negociando tabaco en El Carmen de Bolívar y varias casas comerciales representantes de los intereses de firmas europeas, en particular alemanas.

La economía del Caribe solo trajo algunos judíos, ingleses y franceses atraídos por el negocio del tabaco, italianos que sirvieron para otorgarles prestigio a algunas familias mestizas de El Carmen de Bolívar, de Cartagena y de Loricá a través de uniones matrimoniales. Otros inmigrantes del desarrollo económico de la costa colombiana fueron los "turcos", que iban con sus cachivaches, radios, camisas, vendiéndole a los campesinos de casa en casa, hasta que lograban instalar el "almacén" en la plaza principal de cada pueblo del Caribe.

Luego muchos inmigrantes siriolibaneses emigraron al Chocó, atraídos por las riquezas del río Atrato como la tagua o el caucho. Nada de la anhelada modernidad.

Así que cada obra publicada sobre la historia económica de Colombia es de buen recibo, en particular si se trata acerca del tabaco, puesto que éste, junto con el cacao, fue un producto valioso para la economía de los siglos XVIII y XIX y antecedió al "despegue cafetero" en las montañas de los Andes colombianos. Recordemos, además, que los lectores, con seguridad piensan que la región tabacalera más importante fue la de Ambalema, en el valle del río Magdalena.

El libro del profesor de la Universidad de Cartagena, Wilson Blanco Romero, se fundamentó en los archivos notariales de El Carmen de Bolívar, región tabacalera por excelencia de la provincia de Cartagena entre mediados del siglo XIX y comienzos del siglo XX. La obra está dividida en varios capítulos que introducen al lector en el tema en cuestión.

En el primer capítulo, el autor hace una síntesis acerca de la economía y la historia del Caribe desde el periodo colonial y el carácter de la economía agrícola de la región. Al respecto, Blanco Romero, hace, en su estilo de escritura, una importante pregunta, "a nosotros mismos nos ha llenado de inquietud ver como la notoria dinámica agrícola, pecuaria, comercial y después exportadora, de la cual fue centro esta subregión [...] no desembocó hacia mediados del siglo XX en la consolidación plena de mayores niveles de desarrollo económico-social y urbano [...]"

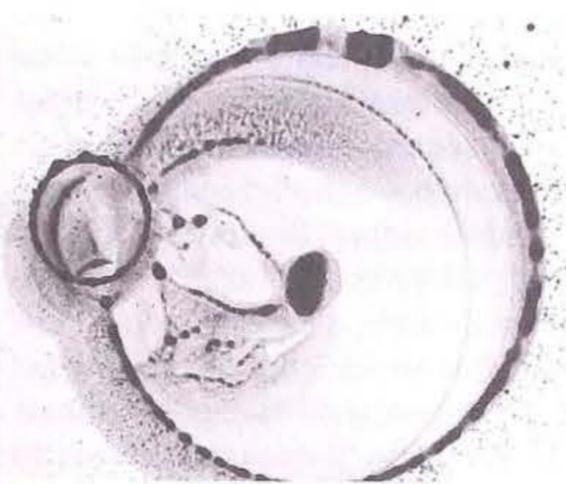
Si bien la obra trata de dar respuesta a este interrogante, aquí hubiese sido importante leer otras experiencias económicas del tabaco como la cubana, la de Santo Domingo, la brasileña, la argentina, que le otorgaría carácter universal a la economía tabacalera de El Carmen de Bolívar. Por ejemplo, Santiago Colmenares ha realizado una investigación comparativa acerca de "la inserción de economías regionales periféricas al mercado mundial" del tabaco, es decir, el Cibao (República Dominicana), el Recôncovo en el estado de Bahía (Brasil), Ambalema y los Montes de María (Colombia).

También creemos que el autor pudo haberse apoyado mejor en la bibliografía acerca de la ecología histórica para estudiar la geografía de la región. La obra hubiese mejorado mucho si el autor hubiese limpiado el texto de inútiles repeticiones y adjetivaciones como las siguientes: “[...] resulta asombroso y casi extraordinario [...]” (pág. 119); la relación estrecha entre geografía e historia ha marcado la historia de Colombia pero “en alguna forma dramática, de su costa Norte, costa Atlántica (dicho de manera inexacta), Costa del Caribe o, como se le conoce desde hace mucho tiempo, simplemente: la Costa” (pág. 1); “conflagración orbital” para decir, Segunda Guerra Mundial.

El segundo capítulo del libro del profesor Wilson Blanco está dedicado a la historia local de El Carmen de Bolívar, desde el periodo colonial hasta el siglo XIX, para lo cual se apoyó en la historiografía económica moderna del periodo. Resultan interesantes las páginas escritas acerca del lugar objeto de estudio, El Carmen de Bolívar y los Montes de María, las fundaciones tardías de Antonio de la Torre y Miranda en el siglo XVIII, las transformaciones de sitio a villa y luego a finales del siglo XIX en “gran emporio tabacalero” que exportaba tabaco a Europa. Es a partir de 1848 cuando se establece una factoría tabacalera en El Carmen de Bolívar, un poco antes de poner fin al monopolio tabacalero colonial. Como muestra el profesor Wilson Blanco, dicha medida benefició la producción tabacalera local superando a la de Ambalema, en el Tolima. En efecto, en 1869, Ambalema se estancó con 1 600 zurrones, en tanto que El Carmen se creció a siete mil zurrones.

No obstante, como si fuese la antesala de la crisis mundial de 1873, en 1870, como analiza Joaquín Vilorio de la Hoz, el tabaco colombiano fue desplazado por el de Java y Sumatra y los precios bajaron en un 30 y 40 % con respecto a la década que va de 1855-1865. Según el autor, esta decadencia de la industria tabacalera estuvo asociada “a las deficiencias de los sistemas de producción, procesamiento y empaque del tabaco”, es decir, a la incapacidad de las economías campesinas de modernizarse. A partir de los años veinte del siglo pasado, los

precios del tabaco comenzaron a descender hasta arruinar al empresario Diego Maldonado quien, entre 1918 y 1922, llegó a exportar unas siete mil toneladas de tabaco, pero que ahora, a final de los años veinte, no tenía capital para responderle a sus quince acreedores.



Uno extraña en este libro acerca del tabaco la ausencia de los campesinos, “los cosecheros”, siendo la economía campesina la que trata de integrarse al mercado internacional, es decir, faltó dedicarle toda una sección a los trabajadores de los cultivos. Además, sería importante estudiar los casos de las casas comerciales y las redes mercantiles y realizar un bosquejo de la historia de las familias que se enriquecieron con el negocio del tabaco.

Se necesitarían escribir muchas historias económicas regionales como la del dividivi y las perlas de la Guajira, el palo de Brasil y las maderas del Sinú, para de esta manera tener el panorama general del Caribe completo, y saber más cómo se integró en términos económicos la región a la nación y comprender mejor los orígenes históricos de las disparidades económicas regionales y locales. De igual manera, para otras zonas del país se requerirían este tipo de investigaciones. Queda pendiente en las próximas obras sobre historia económica regional comenzar a relacionar el crecimiento económico con el desarrollo institucional de la costa Caribe.

En fin, el tabaco de El Carmen de Bolívar fue otra utopía de la economía del Caribe y de Colombia por encontrar un espacio en la economía internacional entre finales del siglo XIX y principios del siglo XX.

Vladimir Daza Villar

## Bibliografía

- BOTERO, María Mercedes, “Casas comerciales y circuitos mercantiles en Antioquia, 1842-1880”. Publicación digital en <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/654/1/Casas%20comerciales.pdf>.  
Búsqueda realizada el 6 de junio de 2012
- COLMENARES, Santiago, “La inserción de economías regionales periféricas al mercado mundial: América Latina en el mercado mundial de tabaco, 1850-1900”. Publicación digital en <http://lasa.international.pitt.edu/members/congress-papers/lasa2012/files/36980.pdf>  
Búsqueda realizada el 13 de junio de 2012
- KALMANOVITZ, Salomón, “Constituciones y desarrollo económico en la Colombia del siglo XIX”. Publicación digital en <http://www.salomonkalmanovitz.com/Ensayos/Constituciones%20y%20desarrollo%20Siglo%20XIX.pdf>  
Búsqueda realizada el 6 de junio de 2012
- GONZÁLEZ ESCOBAR, Luis Fernando, “Sirio-libaneses en el Chocó, cien años de presencia económica y cultural”, en Boletín Cultural y Bibliográfico, vol. XXXIV, núm. 44, 1997, págs. 73-101. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/publicacionesbanrep/boletin/bolet11/bol44/bol44c.htm>  
Búsqueda realizada el 6 de junio de 2012
- GUTIÉRREZ ESCUDERO, Antonio, “Tabaco y algodón en Santo Domingo, 1731-1795”. Publicación digital en la página web <http://digital.csic.es/bitstream/10261/28926/1/Entre%20Puebla-Antonio%20Guti%C3%A9rrez.pdf>  
Búsqueda realizada el 9 de junio de 2012
- MARICHAL, Carlos, “La crisis mundial de 1873 y su impacto en América Latina”. Publicación digital en la página web [http://www.istor.cide.edu/archivos/num\\_36/dossier2.pdf](http://www.istor.cide.edu/archivos/num_36/dossier2.pdf)  
Búsqueda realizada el 6 de junio de 2012
- RIPOLL DE LEMAITRE, María Teresa, “Redes familiares y el comercio en Cartagena: el caso de Rafael del Castillo & Co., 1861-1907”, en Cuadernos de Historia Económica y Empresarial, núm. 5, febrero, 2000. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República <http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/cuadernos/5.pdf>  
Búsqueda realizada el 6 de junio de 2012
- RUIZ, Olivia, “Los rincones del crecimiento: inversión extranjera, desarrollo

desigual y espacio en Sonora, 1880-1910", en *Región y Sociedad*, vol. XI, núm. 18, 1999. Publicación digital en la página web [http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/18/18\\_4.pdf](http://lanic.utexas.edu/project/etext/colson/18/18_4.pdf)

Busqueda realizada el 7 de junio de 2012

VILORIA DE LA HOZ, Joaquín, "Tabaco del Carmen: producción y exportación de tabaco de los Montes de María", en *Cuadernos de Historia Económica y Empresarial*, núm. 3, octubre, 1999. Publicación digital en la página web de la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República <http://www.banrep.gov.co/documentos/publicaciones/regional/cuadernos/3.pdf>

Busqueda realizada el 1° de marzo de 2012

WALKER, David W., "Business As Usual: The Empresa del Tabaco in Mexico, 1837-44", en *The Hispanic American Historical Review*, vol. 64, núm. 4, noviembre, 1984, págs. 675-705. Publicación digital en la página web <http://www.jstor.org/discover/10.2307/2514750?uid=3737808&uid=2129&uid=2&uid=70&uid4sid=56249358173>

Busqueda realizada el 9 de junio de 2012

WHIGHAM, Thomas L., "Agriculture and the Upper Plata: The Tobacco Trade, 1780-1865", en *Business History Review*, vol. 59, núm. 4, diciembre, 1985, págs. 563-596.

## Sombras de la cotidianidad

*Escenas de pecado y delito. Relaciones incestuosas en la Nueva Granada (1648-1833)*

JENNY YAMILE MALAGÓN

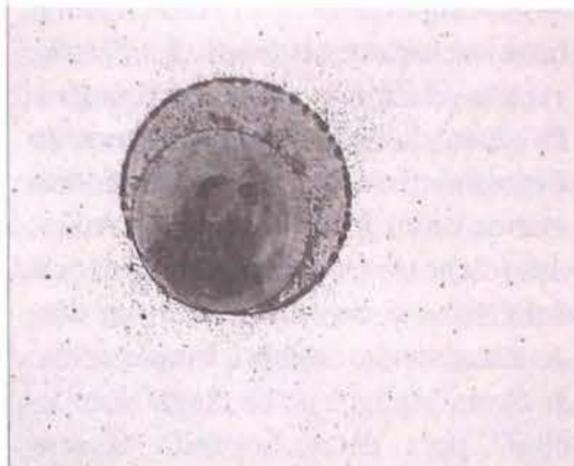
La Carreta, Bogotá, 2011, 188 págs.

EL TEMA de la vida privada en tiempos coloniales no ha tenido mucho desarrollo en los últimos años y todo trabajo que se haga en este sentido será siempre bienvenido. Sin embargo, cuando se trata de estudiar aspectos tan ligados a lo íntimo como las relaciones familiares y sexuales, siempre surgen grandes dificultades. Por un lado, está el problema fundamental de las fuentes, ya que son muy escasos los testimonios que nos permiten dar luz sobre estos temas y debe acudirse a una serie de estrategias para llenar estos vacíos. La mayoría de los investigadores ha acudido para

subsancar este inconveniente a los archivos judiciales, en los que a través del estudio de los procesos por conductas que se consideraban punibles en tiempos pasados, se puede acceder de un modo privilegiado a estos espacios. Pero el otro problema consiste en saber tratar estos materiales para tomar de ellos la información que resulte útil para el estudio del tema y tratar de enmarcarlo dentro de un contexto historiográfico más amplio, sin caer en la trampa de valorar un tema solo por el hecho de que se trata de una conducta llamativa y escandalosa, aún en nuestros días. El objetivo de todo trabajo de esta índole debe ser el de arrojar luz sobre la sociedad que se estudia, a través del fenómeno analizado. Temas como el incesto a través de la historia, que es la materia del libro que se reseña en esta ocasión, pueden resultar desde este punto de vista demasiado problemáticos, ya que su misma naturaleza fuera de lo común asegura el interés del lector y el éxito editorial, pero al final es el tratamiento que se le dé a los materiales, lo que garantiza que se haga un verdadero aporte al conocimiento del periodo y de la materia que se anuncia.

El libro está basado en la tesis elaborada por la autora en el marco de la maestría en Historia de la Universidad Nacional, titulada "El incesto en los juicios criminales durante la Colonia y comienzos de la República en la Nueva Granada (1648-1833)" (2009). El prólogo fue escrito por el profesor Bernardo Tovar. Se trata de una investigación basada en 69 procesos judiciales de diferentes regiones del país que se encuentran en el Archivo General de la Nación y se ubican en el periodo que va de 1648 hasta 1833, cubriendo entonces casi dos siglos. Es una muestra relativamente pequeña, pero es la totalidad de los expedientes que se conservan en el archivo mencionado por este delito que a su vez era considerado como un pecado muy grave. La mayoría de los casos se dieron entre padres e hijas (veintiséis), luego siguen los casos entre padres e hijastras o "entenadas" (nueve), entre primos (tres), entre tíos y sobrinas (cuatro) y finalmente entre otro tipo de parientes como hermanos, madres e hijos (cinco) y parientes por afinidad (quince). Este último conjunto de

casos, tiene que ver con las particulares normas de la época, que extendían el parentesco también a los familiares de los cónyuges y a los parientes "espirituales", ligados por la institución del padrino.



La obra consta de cuatro capítulos. En el primero, titulado "Familia, mujer, sociedad y razas en el orden institucional de la Colonia y la República", se hace una contextualización sobre los conflictos que se daban a partir del proceso de mestizaje a finales del siglo XVIII en el Virreinato de la Nueva Granada, señalando la importancia que tenía el origen racial dentro del ordenamiento social del momento. Se habla de los cambios que se dieron en este sentido al final del periodo analizado, en el cual se presentó una especie de "ascenso social" de los mestizos, al punto de que las consideraciones raciales pasaron a un segundo plano, por lo menos en cuanto a los juicios analizados se refiere. El capítulo aborda también la concepción que se tenía acerca de la mujer en la época y la ideología predominante frente a los pueblos considerados bárbaros o salvajes, que se originó en tiempos de la Conquista. El segundo capítulo, titulado "La ley y el incesto", es un análisis del ordenamiento jurídico castellano, desde tiempos medievales hasta el siglo XIX, en torno al delito del incesto. El análisis se inicia con las famosas Siete Partidas de Alfonso X (siglo XIII), pasando por el Concilio de Trento (siglo XVI), el Sínodo de Santafé (siglo XVI) y las Leyes de Indias recopiladas a finales del siglo XVII. Al parecer, las normas en torno al incesto no cambiaron mucho hasta comienzos del periodo republicano, cuando aún seguían vigentes, en líneas generales, las mismas disposiciones civiles